

Seminario Teológico de Puerto Rico

Extensión de Alliance University

Programa Doctoral

San Juan, Puerto Rico

Trabajo Integrador

Requisito parcial del curso de Formación Espiritual para el liderazgo global DML811

Efrain Rosario Colón

Fecha: 7 de diciembre de 2022

Profesor: Dr. Javier Gómez Marrero

Cohorte #3 Otoño 2022

Trabajo Integrador

Evaluando la condición de mi alma al llegar a la clase puedo reconocer que he estado trabajando principalmente con dos aspectos personales que recibieron mucha luz en los momentos en la clase donde se trabajó con esos temas. Primeramente, gracias a Dios y a su Espíritu Santo que “produce el querer como el hacer por su perfecta voluntad¹”. Identificar estos aspectos ha requerido introspección y reflexión donde la compañía de otros ha sido sumamente importante para clarificar y poner en orden pensamientos que no me hacían sentido y en los cuales me sumergí en un pensamiento circular que parecía no tener fin. Lo que menciono en este trabajo, son aspectos que están relacionados a las enseñanzas brindadas en la clase, algunos de los temas me confrontaron y se hicieron relevantes abriendo paso hacia mi corazón. Un tema que me hizo reflexionar grandemente fue la pregunta ¿Cómo me enfrento al fracaso?

La experiencia del fracaso me ha visitado en estos pasados diez años, estas experiencias puedo reconocer por la gracia de Dios se ha convertido en la “universidad del quebrantamiento²” pero también han dejado una serie de enseñanzas que puedo percibir y otras actitudes que no podía percibir y que con la ayuda de otras personas y en oración pude identificar. Al experimentar el fracaso suelo ser bastante resiliente, sin embargo, hay momentos cuando entro en la quemazón donde me percibo alejado, ansioso y en momentos molesto con muchos pensamientos que elaboro desde el sarcasmo y la apatía de lo que vivo en el momento. En la reflexión que me proporciono

¹ Filipenses 2:13 (Reina Valera 1960)

² Edwards, Gene, Perfil de tres monarcas, (Editorial Vida, 2004).

las sesiones de mentoría en mi trabajo y lo aprendido en la clase de doctorado pude complementar el trabajo para delinear un plan que sea efectivo y poder comenzar a trabajar en esto. Mi niñez puedo decir fue buena, pero fue una niñez de mucha sobreprotección. Eso creo que desarrollo en mí un sentimiento de sentirme incapaz de poder hacer algunas cosas sin antes asegurarme que contaba con la aprobación de mamá. Esa aprobación de mamá se convirtió posteriormente en un defecto de carácter que me hacía sentir inseguro a la hora de tomar decisiones ya que me daba mucho temor fallarle a quien sea estuviera relacionado en ese momento y ese fallo de carácter se traspasó no solo a la familia sino a mis relaciones laborales y denominacionales. No podía percibir el fracaso como una experiencia de aprendizaje sino como un valle donde Efraín era incapaz de satisfacer las demandas del momento y lo tomaba muy personal al punto de deprimirme. Siendo honesto fracasé en matrimonios, en lugares de trabajo, en posiciones denominacionales, tuve que salir de una iglesia en una ocasión por que me estaba divorciando y antes de eso luché arduamente para hacer crecer la congregación y nada sucedió. Me sentí fracasado cuando no podía relacionarme con uno de mis hijos que fue llevado a los Estados Unidos y perdí el contacto con él, fracaso tras fracaso fui perdiendo el norte incluso de mi llamado, sé que hubo lapsos de mi vida en ese tiempo que a pesar de que estaba en la iglesia vivía como un apartado. Me sentí deprimido, viví deprimido mucho de ese tiempo con grandes interrogantes no acerca de Dios sino a cerca de mí persona y de cómo podría levantarme nuevamente para continuar. Para dar pasos sin sentirme que estaba decepcionando a las personas que estaban a mi lado y que confiaban en mí. Todas las mañanas tomaba la mochila dolorosa del fracaso y me aventuraba a buscar la

aprobación, a que me dijeran que lo hice bien, a que me aplaudieran un rato para olvidar que interior me sentía como un inepto. Ese sentimiento hacía que, en mis relaciones personales, de supervisión y en lo ministerial si alguien me trataba como un inexperto, o alguna situación se salía de mi control, me causaba una gran ansiedad. Comencé a trabajar con todo esto para el 2011, cuando pertenecía a la unidad de Educación Clínica Pastoral de la Universidad Interamericana recinto de Ponce, Puerto Rico. Allí conocí a la Reverenda Lucy Rosario, quien fue mi mentora y durante ese tiempo. La dinámica del hospital me permitió trabajar con mi experiencia y así comencé a sanar por medio de la confrontación ofrecida en la experiencia de supervisión. Allí confronte mi dolor al fracaso y la raíz del sentimiento del fracaso que experimentaba desde niño. Fueron muchas las lagrimas que surgieron en cada conversación y el camino a la sanidad se pavimento con el escuchar activo de la mentora y los compañeros que estaban en ese grupo de apoyo. Me sentí muy bendecido y creo que logre definir cuál era la raíz de ese sentimiento, ya no era mas un sentimiento circular ahora podía decir cómo y que sentía y eso fue liberador. Tome dos unidades de educación clínica pastoral en esa universidad y cada una de ellas fue liberadora y de gran bendición. Bajo los descubrimientos que hice me sentí bastante fortalecido, aunque sabía que el trabajo continuaba y que debía afinar mas la experiencia. Por eso adopté algunas de las enseñanzas de la unidad y me permití rodearme de mentores. Acudí a una comunidad terapéutica de personas que en un pequeño circulo deje entrar en mi experiencia de vida para que me ayudarán a continuar en tan ardua labor. Recientemente, cuando en la clase se mencionó ese aspecto del fracaso, me sirvió como un recordatorio para medir la distancia que había recorrido, las enseñanzas

aplicadas y ver que había aprendido bastante. En esos días concurrentes pasaba por el no haber sido seleccionado por la junta que provee las promociones de rango y también lidiaba con una situación del trabajo que no salió tan bien y para la cual mi reacción comentada por mi supervisor fue que me mantuve ecuánime. Ambas situaciones se combinaron y me dieron un poco de ansiedad, pero no fue como antes. Años atrás no hubiese podido hacer eso, de quedarme ecuánime, años atrás hubiese sido diferente la historia, sin embargo, creo que el Espíritu Santo me ha llevado en un crecimiento por el cual estoy agradecido. Como segundo aspecto, me percaté que una de las razones por la cual se incrementaban los pensamientos de fracaso y depresión en mí, era cuando descuidaba mi cuidado personal. Esto también fue comentado en la clase, y me permitió repasarlo también para hacer una evaluación y construir un plan. Estos dos aspectos que están relacionados son los más que resaltan durante este periodo de mi vida. Y a los cuales les daré la atención necesaria para aprender a superar y conquistar conforme el Señor me dirija a hacerlo. Debo recordar que el cuidado personal, es necesario para poder continuar en el ministerio. Mi descuido estaba relacionado a mi ansiedad pues me mantenía ocupado para no pensar y mientras mas hacia menos apto me sentía. Estaba en una búsqueda de aprobación constante. Cuando se rompió ese ciclo de buscar la aprobación entendí que había sido llamado, aprobado y amado desde la eternidad por la gracia de Dios. Pude ver con más claridad que el cuidar de mi persona paso a ser un asunto más importante pues ahora lo veía desde otra perspectiva. Ahora quería ministrar desde la llenura de la presencia³ de Dios y complementarlo con el descanso en él y no desde la escasez de mi esfuerzo

³ Jones K. Byron. Rest in the Storm, Selfcare strategies for clergy and other caregivers, (Valley Forge, Pennsylvania: Judson press, 2003) 104.

y el cansancio del desempeño. Aprender a priorizar, calendarizar y decir que no, es parte de lo que quiero trabajar durante este tiempo. Para eso continuo en las sesiones con el mentor-supervisor en mi trabajo, también tengo otros compañeros en el ministerio que me sirven de ayuda y apoyo. He conocido recientemente otras personas y he tenido la oportunidad de congregarme y conocerlos. El que estos hermanos en la fe nos hayan recibido ha sido una gran bendición para mi y mi familia. Me estoy congregando regularmente ahora, en ocasiones no podíamos hacerlo porque no siempre encontramos una congregación en la base o en el área donde vamos. Adorar junto con mi familia se ha convertido en un momento de gran bendición. Vigilo más mis pensamientos y trato de no sobrecargarme en la semana con muchas entrevistas de consejería pastoral. Evaluó si hay una emergencia y sino la hay pues entonces lo posponemos adecuadamente o mejor decir lo ponemos en calendario. El uso del calendario me ha brindado la oportunidad de respirar, de ser asertivo en lo que puedo hacer sin sobrecargar mi mente de tantas cosas. Quiero enfatizar más en la oración y en la lectura no solo de la palabra sino también de temas relacionados y relevantes que me permitan atender a las necesidades, preguntas de mi comunidad. Ahora mientras descanso procuro escuchar a Dios, identificar su propósito y ver que desea de mí. Se que tengo mucho trabajo por hacer y mi propuesta la presento en las próximas páginas.

Parte II: Regla de Vida

En esta sección utilizaré varias disciplinas espirituales, para promover en mi el descanso, la paz y la asertividad en mi relaciones. También para crecer en lo personal y aprender a descansar en esas áreas de cuidado personal y mayordomía.

1. Procuro buscar establecer dinámicas que contengan el desarrollo de una relación personal con las sagradas escrituras. Quiero poder leer la biblia completamente durante este año. Quiero poder reflexionar y meditar en la palabra de Dios. Quiero obedecer a la palabra de Dios y aplicarla en la toma de decisiones. Analizar y evaluar mis pensamientos y contrarrestar aquellos pensamientos que no estén conforme a la palabra de Dios o que estén en alguna forma sosteniendo patrones erróneos de comportamiento en mi vida.
2. Incrementaré más tiempo a solas con Dios, utilizando las mañanas en donde semanalmente puedo estar en quietud y escuchar la voz de Dios. Utilizar el tiempo de silencio para lidiar con mi ansiedad y trabajar, sin prisa, en los aspectos necesarios para vencer la ansiedad que me dirige a confiar en el desempeño y terminar agotado. Aunque no cuente como algo espiritual en ese tiempo me tomaré un café con leche y dos de azúcar.
3. Quiero mensualmente utilizar el ayuno y la oración como herramientas para afinar mi vida hacia la sumisión y entrega al Espíritu Santo. Quiero que él me dirija a poder escuchar atentamente su plan e identificar donde esta trabajando en mi entorno para unirme a el Señor. Quiero conectar mas con su presencia y ver milagros. Quiero llenarme de autoridad espiritual y no vivir en la escasez espiritual.

4. Quiero en oración recibir de Dios fortaleza para continuar en el ministerio y asertividad para entender sus propósitos. La oración me ha provisto de esto anteriormente y por vivencias se que puedo ser mas efectivo si mi vida esta conectada a su presencia.

5. Quiero utilizar la confesión las veces que sea necesario, para ser responsable con mi vida espiritual, utilizar la honestidad para desvestir cualquier dinámica que me hace caer en pecado. Quiero hablar verdad y exponer a la luz aquello que me lastima y consultarlo en mentoría espiritual para recibir la fortaleza y el consuelo de otros creyentes. Al momento cuento con un Pastor que me ayuda en estos menesteres. Y que ha sabido no solo ser mi pastor sino también mi amigo.

6. Quiero utilizar tiempo todos los días para invertir en mi cuidado físico, utilizando el tiempo de entrenamiento físico provisto por la unidad, iré al gimnasio y buscare entrenar por primera vez con algún compañero para poder darle más estabilidad al proceso y tener motivación externa para cumplir metas. Me voy a alimentar mejor, lo he estado haciendo por algún tiempo ya pero deseo hacer algunos ajustes para controlar el azúcar. Voy a programar citas mensuales y cuando sea posible para ver al medico y al dentista. Voy a coordinar una cita con el urólogo ya que este año cumplí 50 años.

7. Buscaré servir con más empatía y diligencia, semanalmente tengo la oportunidad de tener consejería con individuos parejas que pertenecen a la milicia. Uno de los recursos que deseo incorporar es establecer una red de ayuda que permita proveer y referir a diferentes entidades que ayuden a las familias. Lo que busco con esta disciplina es poder servir mas adecuadamente atendiendo a las personas y utilizando la

herramientas de escuchar activamente, la planificación y la calendarización para ayudarme mas a mi y para atender con mas asertividad a mis soldados.

8. Estudiaré dos veces por semana y escuchare diariamente libros relacionados a la escritura, la consejería, el trauma psicológico, el duelo y todos aquellos temas relacionados al entorno donde trabajo con le fin de poder ministrar mas efectivamente a las necesidades de los soldados a mi cargo.

9. Celebrare la comunión y participare de servicios de comunión con otros hermanos. Quiero poder establecer una celebración de la santa cena con mi familia con el fin de instalar un culto familiar y en donde podamos aprender los unos d ellos otros. Buscaré compartir con otros hermanos en la fe ahora que estamos en esta nueva congregación. Quiero utilizar también la recreación y el esparcimiento como una disciplina que me permita celebrar la vida, disfrutar de la familia y disfrutar de lo que Dios ha hecho para nuestra bendición.

10. Semanalmente continuaré celebrando el devocional del ministerio Alcance, buscando adorar, cantar y tocar la batería cuando sea sumamente necesario. Adorar a Dios es algo que quiero implementar en áreas de mi vida como las finanzas. Ya comencé a ser un presupuesto con el cual espero poder darle gloria a Dios por su sustento.

11. Voy a incorporarme durante este tiempo a un programa de dirección espiritual, es uno de los temas que el Señor a estado trabajando en mi corazón. Busco llenarme de la presencia de Dios, pero reconozco que necesito la guianza de otros creyentes, la mentoría y la voz de otros. Quiero ser guiado por el Espíritu de Dios y abrir mi corazón a su voz para que me de poder espiritual. Quiero hacer su voluntad y vivir en la guianza

y confianza de Dios. Quiero reconocerlo en mis caminos y bendecirle con mi ejemplo no solo con mis palabras. Quiero que mis acciones sean guiadas por el a cada momento. Que no me canse y me aparte de su voluntad cuando la cosa se ponga difícil.

Parte III: Plan para reproducir el cuidado del alma

Integrar las siguientes enseñanza nos permitirá establecer un currículo de enseñanza, que ayudará a los líderes de Alcance Servicio Hispano, el servicio protestante en español en la base Fort Hood, Texas.

Vida devocional:

(a) Desarrollaremos la vida devocional, incluyendo la práctica de disciplinas espirituales que nos guíen en un desarrollo espiritual por medio de la oración. (Semanalmente)

(b) Disciplinas espirituales que nos guíen adquirir mas conocimiento de la palabra de Dios y profundizar en la practica y obediencia a la palabra de Dios. Un estudio bíblico semanal, comenzando con el libro de discipulado de “Mi experiencia con Dios”

(c) Adoraremos en comunidad dos veces por semana en el servicio del domingo y en el devocional de los jueves en la tarde. (comunión, oración y alabanzas)

Consejería:

(a) Buscaremos tener sesiones de consejería y de dirección espiritual. (Mensualmente)

(b) Aumentaremos el número de recursos, que provean este servicio para ayudar los líderes tener diversidad en los servicios.

(c) Dialogaremos sobre temas relacionados al cuidado pastoral y desarrollo de la fe. (Dos veces al mes)

Servicio:

(a) Invertiremos tiempo en desarrollar actividades que provean servicio y apoyo a la comunidad. (Visitar familias)

(b) Desarrollaremos un calendario de actividades de inmersión comunitaria. Mensualmente nos vamos a reunir para planificar actividades de alcance a las familias y a los soldados.

(c) Nos apoyaremos los unos a los otros, y buscaremos ser comunidad terapéutica. (Semanalmente)

Recreación:

(a) Una vez al mes compartiremos en nuestra cena como comunidad de fe. (mensualmente)

(b) Una vez al mes tendremos tiempo de esparcimiento y en actividades recreacionales. (Mensualmente).

Por medio de estas cuatro áreas fundamentales los líderes del ministerio alcance podrán desarrollar un concepto más amplio de comunidad de fe cristiana. Las capillas dentro del ejército, aunque buscan servir como las iglesias tradicionales, enfrentan los retos de los movimientos del personal, los retos de la vida militar. Nuestra congregación en Fort Hood representa un grupo de hispanos que actualmente representan el 38% de la fuerza militar con un aumento gradual cada año. El próximo año también estaremos moviéndonos a otra base, lo que significa que tenemos un año mas de servicio en Alcance en el cual esperamos desarrollar el sentido de comunidad de fe y aumentar la asistencia.

Bibliografía

1. Edwards, Gene. Perfil de tres monarcas. Editorial Vida, 2004.
2. Jones K. Byron. Rest in the Storm. Selfcare strategies for clergy and other caregivers. Valley Forge, Pennsylvania: Judson Press, 2003.
3. Jones K. Byron. Addicted to hurry. Spiritual Strategies for slowing down. Valley forge, Pennsylvania: Judson Press, 2006.
4. La Santa Biblia (Version Reina Valera 1960).